

*Miser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Zanin*

EL INDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Agosto 31 de 1884

Núm 14

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

TEODORO VILARDEBÓ—Hay seres que parecen predestinados en el mundo á las grandes abnegaciones; espíritus templados al calor de los sentimientos mas nobles, que sacrifican su vida de una labor constante y ejemplar, en aras de la humanidad doliente, cumpliendo de este modo el cristiano precepto del sublime mártir del Gólgota.

El Dr. Vilardebó pertenecía al número escogido de esas grandes almas, que no se apocan jamás ante las miserias mundanales y saben caer con gloria en la batalla de la vida, dejando un nombre imperecedero en el corazón del pueblo, por el cual se sacrifican para aliviar sus desgracias.

Distinguido médico, con una reputación justamente adquirida en numerosas curas;—apreciado por sus nobles prendas, nunca se hizo mas gigante que al cumplir hasta la abnegación con su deber profesional, durante aquella horrorosa fiebre amarilla del año 1857, que diezmo la población de Montevideo. Allí cayó para siempre el que supo emplear su ciencia en alivio de los males ajenos.—Mas su recuerdo se conservará eternamente en este país, cual se conservan los grandes hechos de los que prodigaron á manos llenas su saber y sus virtudes, durante su transitoria peregrinación por el mundo.



EFLUVIOS DE PRIMAVERA—Con la proximidad de la mas bella estación del año, el corazón late acelerado y las gratas emociones despiertan llenas de vida y esplendor, para identificarse con la naturaleza, ataviada entonces con sus mejores galas.—Nada mas decimos ni otra cosa requiere la explicación del grabado, que nuestros lectores sabrán interpretar sin necesidad de estensa explicación previa.

POESÍA DEL DOCTOR VILARDEBÓ

Debido á la galantería de una persona que tuvo íntima amistad con el doctor Vilardebó, podemos publicar hoy esta poesía suya, inédita, que escribió hace treinta y tantos años en el álbum de una niña.

EN UN ALBUM

Ahora que un tierno corazón abrigas,
Presta dócil tu oído á los acentos
De un fiel amigo, que inculcarte quiere
Estos breves y sinceros consejos.

Al Sér Supremo, reverente y puro,
Venera siempre, y á la que en su seno
Un tiempo te llevó, grata tributa
El homenaje del mayor respeto.

La muelle ociosidad nuestros sentidos
Embriaga y sume en vergonzoso sueño,
Y la indolencia en seductora calma
Debilita á la par cuerpo y talento.

Mas la labor, por áspero camino,
Conduce fiel á un bienestar ameno;
Y en el mar proceloso de la vida
Es faro salvador, que indica el puerto.

Parca en hablar, en responder exacta,
Así serás de discreción modelo;
Que siempre fué la necedad verbosa,
Siempre modestos el pudor é ingenio.

En indeleble gratitud conserva
Y ensalza siempre el beneficio ajeno;
Mas el tuyo modesta despreciando
Deja á los otros ponderar su precio.

En vez de prendas que los años ajan
Virtudes busca con ardiente anhelo:
Cuando aquellas se van, éstas subsisten
Y siempre brillan con fulgores nuevos.

— Cuando te liguen conyugales lazos,
Los destinos del cielo así cumpliendo,
De esposa fiel y cariñosa madre
Insiste en dar un relevante ejemplo.

Incesantes cuidados te merezca
El conservar las dotes de tu cuerpo,
Y en tu vestir se miren combinados
La sencillez, el gusto y el aseo.

Si á estos breves consejos inspirados
Por la pura amistad que te profeso,
Tus obras en un todo se amoldaren
Un feliz porvenir será tu premio.

TEODORO VILARDEBÓ.

BEEHOVEN

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "EL INDISCRETO")

Jamás se agotarán la serie de consideraciones y la diversidad de juicios, que acerca del génio de este ilustre maestro, puedan emitirse.

Su personalidad es tan grande, su música tan bella y su espíritu tan gigantesco, que la palabra y los giros de la lengua vagarán eternamente al rededor de las inspiraciones sublimes del maestro, sin conseguir nunca decirlo y adivinarlo todo. Y á eso se debe la multiplicidad de las páginas escritas, al calor de las impresiones sentidas, ante el análisis de aquellos aéreos volúmenes, que forman la corona del inmortal sinfonista, como precioso testimonio de su elevada inteligencia, de sus luchas titánicas en las conquistas de lo bello, de su aspiración nunca satisfecha á un ideal vasto y grandioso.

Examínense todas sus obras, desde los célebres cuartetos hasta las admirables sinfonías, y se verá que los unos y las otras compiten en levantar el espíritu, en hacer latir el corazón menos sensible, en presentar á la inteligencia humana ese mundo ideal á que aspiran las almas elevadas.

Así, las mentes poéticas y místicas de los soñadores del Norte, como las apasionadas y ardientes de los entusiastas del Sud, experimentan esas vagas y tiernas sensaciones que despiertan el cuarteto N.º 5 y la Sinfonía heroica. Esas dos composiciones, brillantes reflejos de su génio, recorren la gradación de todos los sentimientos humanos, y embelesan, con sus numerosas combinaciones, á eruditos é ignorantes.

En el período más brillante de su juventud, esto es, alrededor de los 30 años, inunda el campo del arte con sus obras más profundamente melódicas y llenas de los rasgos de la sensibilidad más exquisita. Y ellas son esos tríos en *mi*, en *sol* mayor y en *do* menor, sus primeros cuartetos, el primer concierto en *do* mayor, sus primeras *sonatas* para piano, la composición *Adèleide*, en todo lo que predomina la claridad, unida á lo majestuoso y elevado.

Más tarde, causa admiración á sus compatriotas y á la Europa entera, con *Las creaciones de Prometeo*; la *Marcha fúnebre por la muerte de un héroe*, con el magistral y poético *Septimino*, con la *Sinfonía heroica*, fecunda en bellezas de todo género y escrita en honor de Napoleón, mientras éste sólo era considerado por el Maestro como

el brazo victorioso de la Francia republicana, y que fué la composición que dió motivo á evidenciar su integridad rígida, enérgica y su altivo carácter, haciendo pedazos la hoja en que colocara el nombre de Napoleón I, así que supo con indignación que su héroe habiase hecho proclamar emperador de la Francia. Fué aquel, un día de furor para Beethoven; su alma, noble y liberal, no pudo menos que estallar en imprecaciones contra Bonaparte, á quien tildó con el nombre de *nuevo tirano*. De ahí que en la primera ógina de su grandiosa Sinfonía heroica, se léa en lugar de Napoleón Bonaparte, las siguientes palabras: *Per festeggiare il sovenire d'un gran uomo*.

Después que su inspiración dió al mundo la gran sinfonía en *re*, presentóse su talento bajo otro aspecto: en la escena dramática. En *Fidelio*, se ven las facultades del hombre superior, de la inteligencia ya madura y en todo su apogeo; se reconoce la ciencia profunda, el estudio concienzudo de los efectos generales de la orquestación y la facilidad suma para tratar una idea determinada, adornándola con los elementos más sencillos é interesantes del arte.

Entre los años de 1803 y 1816, se presenta la era más brillante y fecunda del insigne maestro. Es en esa época de su vida, que, con sus obras, marca el punto culminante de los progresos de la música alemana, la que actualmente con las sublimes inspiraciones del divino Meyerbeer y las maravillosas instrumentaciones del enciclopédico Wagner, hállase en el apogeo del arte y formando escuela rival con la constituida por los raudales de la inagotable vena melódica italiana. Fué en esas auroras del siglo, que Beethoven dió al arte la gran sonata en *fa* mayor, que encierra uno de los andantes más bellos y melódicos, con riquezas de originalidades, que traen á la mente un suave descanso y dejan en el corazón la huella de profundas impresiones; la célebre *Pastoral*, sinfonía grandiosa y del género descriptivo, pintoresco, con abundancia inconcebible de combinaciones sorprendentes y originales, que hacen vagar el espíritu de una manera incierta, ya absorto por lo majestuoso de la melodía, ya flotando en el campo de la melancolía y del misterio; la sinfonía en *si* mayor, en la que el *virtuoso* hace gala de ese arte de los contrastes, que llaman los italianos de *chiaro oscuro*, cuya producción, unida á otras sinfonías, designan las tendencias del maestro hácia las grandes formas instrumentales; la 7.ª sinfonía en *la*, que es maravillosamente bella y grandiosa, clasificada entre el número de las que demuestran la nueva dirección emprendida por el génio del maestro alemán. Empieza esta sinfonía con el tema inicial, emitido por el *oboe*. Después de varios giros, aparece nuevamente con un *fortissimo* por los segundos violines, para ser seguido de otro tema emitido por los *oboes*, el que reaparece de tiempo en tiempo, ya presentado por los violines, ya por las flautas, hasta que muere gradualmente en un adiós tierno y suave, pronunciado por la más fina *mezza voce* de la cuerda de los violines. El ánimo impresionado se repone en seguida y se siente violentamente agitado por el *vivace* que le sigue. En esta sinfonía, el espíritu siente todo el fuego de la inspiración Beethoveniana.

Las palabras no alcanzan á pintar el brillante efecto del motivo principal de esta gran obra y la influencia que ejerce sobre la mente, haciéndola pensar en las bellezas de la naturaleza. El ritmo del *allegretto* es melancólico, y mueve hácia una tristeza profunda y parece escrito en momentos de dolor y desesperación. Es considerado con razón el enigma de la obra. El *allegro con brio* es atacado de una manera original por los violines, con una entrada de un efecto admirable y nuevo.

En toda la obra predominan los grandes efectos en la orquestación, que es verdaderamente profunda y colosal, todo lo que unido á los temas variados y bellos, hace que esta obra del inmortal Beethoven, sea considerada como una de las más brillantes joyas del arte musical. Y después de tantos frutos de ese génio, aún nos quedarían por examinar los demás cuartetos, tríos, sonatas, el gran concierto para piano y orquesta op. 73, la sinfonía en *do* menor, los cuartetos N.º 6 y N.º 5, que por los desenvolvimientos fáciles en los temas, son los más comprensibles y que más pronto se insinúan en el oído y que á esto reúnen una estructura elegante y concisa.

Pero, á que proseguir enumerando las maravillas musicales del fecundo maestro del Norte? Un volumen fuera poco para formular un juicio crítico acabado de su personalidad artística. Solo hemos deseado honrar las columnas de EL INDISCRETO con el nombre glorioso é inmortal de Ludwig von Beethoven y como pretesto para ello, reseñar á grandes rasgos, como lo hicimos, algunas de las primicias de su inteligencia.

Más curioso aún sería el seguirle á través de su agitada existencia, en su personalidad moral, con el escarpelo del psicólogo, levantando la mente hasta el mundo ideal en que él vivía.

Naturaleza apasionada, enérgica, rígida, fué dominado eternamente por una sublime tristeza, una melancolía infinita, que dejó rasgos profundos en su vigorosa y noble fisonomía. Tuvo por compañeros la pobreza y el dolor y solo fueron suavizados sus males por la gloria, que le sonrió durante su existencia. Fué su vida una lucha continua con el mundo, y toda ella agobiada bajo el peso de las contradicciones de su carácter. *Miser et pauper sum*, repetía con frecuencia. Y razón para ello había, pues en los últimos años de su vida, fué aumentado su dolor por una sordera que no le permitió ya escuchar las melodías de su privilegiado cerebro. Fué engañado en sus sentimientos más profundos, y vivió desgraciado. Fué siempre pobre, pero siempre generoso. Olvidado en esos últimos años de su existencia, y después de una serie de triunfos, se refugió en la vida ideal del arte, estampando sobre el pentágono las cosas más divinas y más grandes de la tierra.

Nació en 1770 y murió en 1827, á la edad de 57 años, dejando en la tierra los restos de su equilibrado organismo, y en el cielo del arte su espíritu inspirado y su grande alma.

Luis.

Montevideo, Agosto 27 de 1884.

NOCTURNO

(Á ZULEMA)

El ave llora, si en la selva trina
Ausente de su hermosa compañera...
El sol de invierno es pobre, aunque ilumina,
Vive la flor, más bella en primavera!

La inspiración, del entusiasmo nace,
No de la pena que doblega y postra...
Si el huracán la roca no deshace,
Abate al árbol que su furia arrostra!

Ya mi presente ni una flor perfuma,
Há tiempo tengo el corazón muy solo,
Triste, como el dolor que más abrumba,
Frio, como las ráfagas del polo!

No vibra mi alma tremulante nota,
Falta á su lira el acordado tono,
Y hoy que mi pobre inspiración se agota,
Al dulce no hacer nada me abandono!

¿Por qué llevo en mi ser el desencanto
En la edad bella que á gozar convida?...
¿Acaso, acaso, he padecido tanto
Que todo me hace aborrecer la vida?...

—A decírtelo voy, mi dulce amiga,
Ya que el motivo conocer quisiste,
Aunque bien sabes, sin que yo lo diga,
Que el trino de ave solitaria, es triste!

Siendo muy joven, adoré yo á muchas
Con amor, loco á veces, y otras tierno...
Gocé emociones en diversas luchas,
Sufrió después en el mundano infierno!...

Pero mi amor y mi sufrir pasaron...
Eran las aves de un templado clima,
Y al concluir el otoño se alejaron
Buscando el Sol cuyo calor anima!

Más tarde, invierno prematuro vino
A enlutar mi existencia con su niebla...
Un puro amor cruzóse en mi camino,
Murió... y el mundo de mi mente puebla...

Fué ni dolor, como el espacio, inmenso,
Amargo como el mar, como él profundo...
Cuando en lo mucho que sufrí yo pienso
Ignoro como vivo en este mundo!...

Quise olvidar, y en busca del olvido
Mé lancé tras frenéticos placeres...
Y solo encontré el mundo, con su ruido,
Sólo, con sus espléndidas mujeres...

A partir de ese instante, fué el hastío
Mortaja de mis blancas ilusiones...
En lago helado convirtiéndose el río
Que alzara un tiempo oleaje de pasiones!

¡Y he vivido ya tanto en pocos años!...
—No diré que me pesa la existencia,
Mas no sintiendo ni placer ni daños
Vaga sin rumbo en mar de indiferencia

Hoy ni esperanza tengo en el futuro,
La fortuna contraria así lo quiso...
Hallé en la tierra un triste valle oscuro
Cuando pensaba hallar un paraíso!...

Ya no debo cantar!... Tu anhelo es noble
Mas algo superior mi fê sofoca...
¿Cómo se iérgue el abatido roble?...
¿Cómo puede sentir la dura roca?...

R. S.

Octubre de 1883.

ECOS PORTEÑOS

Buenos Aires Agosto 28.

Señor Director:

Muy bueno, sin llegar á espléndido, ha sido el baile que tuvo lugar el sábado en los salones municipales, organizado por la Sociedad «Damas de Beneficencia.»

Creo cumplir con mi deber, enviando á Vd. algo que á crónica se parezca, acerca de esta fiesta cuyo objeto conocen ya sus lectores. Empiezo:

Frente á la chimenea del gran salón, que soportaba un busto en bronce de Rivadavia, había un grande y hermoso ramo de flores, que tenía la forma del planeta Saturno y había sido enviado por la señora Isabel A. de Elortondo.

Era muy hermoso también un ramo enviado por la señora de Lezama, todo hecho con camelias, jacintos y violetas: dos anclas cruzadas con un corazón en su centro, de grandes proporciones.

Notamos también allí ramos notables, enviados por las señoras de Cano, de Pearson, de Sala, de Lohezic, y de Bosch.

Varios jardineros habían enviado muy numerosos ramos, disputándose el premio ofrecido por el Intendente.

Parece que Dordoni se lo llevará.

En rigor debía llevar el premio, uno que estaba fuera de concurso: el enviado por el Departamento Nacional de Horticultura.

Poco antes de las doce de la noche, era imposible casi dar un paso por el gran salón.

Una enorme concurrencia se agitaba allí.

Desde ese momento se notó la falta de niñas, proporcionalmente á la cantidad de caballeros que se encontraba presente.

La orquesta, dirigida por el profesor Melani, hizo oír sus acordes y comenzó lo que por costumbre se sigue llamando baile, pero que es algo superior á dar vueltas el paseo por los salones, la charla insulsa ó encantadora, el ¡qué bonito esta el baile ó el comentario picante de los hombres y de las cosas.

Indudablemente, ese baile, en su conjunto, no ha sido extraordinario por la novedad de los trajes de las damas.

Las señoras estaban allí representadas por Maria Teresa Ortega de Obligado, que lucía con elegancia irreprochable un espléndido traje negro y flores de color; en la cabellera y en el cuello una preciosa serpiente, con un gran brillante como cabeza. Elena Havel de Casares, de negro, ostentaba su soberana belleza; Etelvina Costa de Salas, con un vestido color ante, adornado con espléndidos encajes; Angela Oliveira de Costa, vestido color crema con encajes; Dolores Urquiza de Saenz Valiente, vestido blanco pintado; Amelia S. de Pico, vestido otomano celeste con flores acuáticas; Isabel Armstrong de Elortondo iluminaba con la esplendidez de los brillantes que llevaba en su cabeza, y cuello. Estaban también allá las señoras de Balestra, de Napp, de Pearson, de Cazon, de Lavalle, de Gonzalez, de Udaondo, de Lumb, de Terreno, de Mackinlay, de Bonorino, de Paz, de Guerrero, de Del Villar y otros muchas.

La señora de Lohezic atrajo durante toda la noche con su arrogancia de reina imponente, las miradas de la concurrencia.

Entre las niñas, la señorita de Estrada se llevaba la palma por su intensa hermosura. Las señoritas de Gonzalez, de Agote, de Dolz, de Rodriguez, de Villar, de Elortondo, de Sala, de Bustillos, de Benavidez, de Pinedo, de Villanueva, de Castro, de Zimmermann, de Voodgate, de Casares, de Mattos, de la Riestra, de Urquiza, de Udaondo, de Lumb, de Rodriguez Larreta, de Campos, de Lopez, de Gimenez, de Pacheco, de Geeting, de Smith, de Arditi, de Bonorino, de Santa Cruz, y muchas otras contribuían á dar encanto á los diversos números del programa.

Rosita Gonzalez vestía un traje de tul granate.

La señorita de Estrada un vestido blanco, salpicado de florecillas, y una hermosa bata de terciopelo verde.

Teresa Urquiza, traje color rosa adornado con perlas. Rosita Voodgate, de rosa y tul blanco.

Georgina Lumb, de negro, adornado con medias lunas de nacar.

Inés Lumb, de blanco.

Laura Bustillo, de celeste; Carmen Lopez, de raso y tul blanco; Carmen Udaondo, tul rosa adornado con flores Magdalena Bosch, de celeste con bata de terciopelo igual, Isabelita Elortondo, de blanco con cintas de raso claro; Adela Napp, de granate; las señoritas de Santa Cruz, traje de rosa pálido con batas de terciopelo del mismo color. etc. etc.

Ha predominado por lo general, en el traje de las niñas, el color blanco.

En cuanto á caballeros, inútil sería hacer una enumeración: baste con decir que había una cantidad decuple que de señoritas.

La noche, como es sabido, estuvo amenazadora, hasta que por la mañana se desencadenó una violenta tormenta. En ese intervalo, abiertos los balcones del salón municipal era un magnífico golpe de vista el que presentaban los colosales relámpagos, iluminando con sus resplandores la plaza y sus alrededores.

También era encantador ver los estremecimientos nerviosamente coquetos, con que las niñas recibían cada relámpago.

Hé quedado convencida de que los relámpagos son un buen recurso para las mujeres, en los momentos de lucirse

La mesa servida por la Confitería del Aguila, estuvo muy buena; y solo se pudo deplorar que hubiera ocupado tanto espacio, con perjuicio de la gente amontonada en el gran salón de la casa municipal.

Con los primeros fulgores del día, la concurrencia comen

zó á retirarse, yéndose muchos, en cuyo número no nos incluimos ni, mucho ménos,—algo descontentos de la fiesta— estado de ánimo explicable por la superabundancia de ellos y por la no muy abundante cantidad de ellas

En resumen:

El baile ha dado los más satisfactorios resultados á la benemérita Sociedad de Beneficencia, lo cual es motivo de felicitación para todos y muy especialmente para las dignas damas, que con tan intenso sentido cristiano se afanan en todos los momentos de su existencia, por atender debidamente á los desheredados de la vida.

Pero el baile en sí, fuerza es decirlo, no ha llegado á ser lo que se ha dado en llamar, refiriéndose á esta clase de fiestas, un acontecimiento social, ni por la cantidad óe niñas ni por la novedad y riqueza, en conjunto, de los trajes y de las joyas.

Quizá se deba esto á que es mucho dos grandes bailes en una semana y á que todavía sigue siendo tema de todas las conversaciones el incomparable baile que tuvo lugar en casa del señor D. Manuel J. de Guerrico el lunes pasado.

RIMAS

¡Blanda, fugaz y rumorosa brisa!
¡Céfiro suave del dichoso Abril!
¡Llevad al ángel de mis sueños de oro
Las dulces notas del cantar sonoro
Y el suave acento del laud gentil!

¡Llevádle mis estrofas inspiradas
En la célica lumbre de mi amor,
Y decidle que el alma estremecida
Adquiere á su recuerdo nueva vida,
Y olvida en su recuerdo hasta el dolor!

Decidle que os refiera aquel idilio
Que de sus lábios con el alma oí...
Pero, nó!—Sorprendedle el pensamiento,
Y preguntadle en vuestro dulce acento,
Si un solo instante se olvidó de mí!

PEDRO XIMENEZ POZZOLO.

Agosto 25-1884.

EL CORSÉ Y EL ESCOTE

Lectura para Senoras

La parte del vestido de la mujer que ha suscitado las críticas más vivas, es sin duda alguna el corsé.

En tiempo de los romanos ya se apretaba el talle para reducirlo á una simple expresion. Terencio habla de «las madres que comprimen el pecho y la cintura de sus hijas para hacerlas más delgadas»:

Quoe matres student demissis humoris esse
Vincto pectore et graciles fant.

En la edad média, en el renacimiento, en los siglos XVI y XVIII y en nuestra época, el corsé ha sufrido mil trasformaciones. En todos los tiempos se le han hecho reproches, pero como ellos son muchos, nos limitaremos á hablar aquí de la higiene de ese peligroso armazon al cual tanto apego le tienen las mujeres.

Antes de la pubertad el corsé debe ser rechazado absolutamente. Solo cuando el desenvolvimiento de la mujer jóven sea completo, puede entrar á formar parte del vestido de ella.

Los corsés no deben comprimir, sinó contener y sostener; es, pues, necesario, prohibir estrictamente é impedir los medios que emplean las jóvenes, para tener talles delgados y finos.

El corsé debe permitir la libertad de los movimientos y no oponerse en nada á la plenitud completa de la respiracion. La tela de que estén hechos, debe ser suave, delgada, resistente y guarnecida de ballenas. Las láminas metálicas no deben emplearse, porque su fuerza elástica es demasiado intensa para la base del pecho, que siempre debe estar holgada.

Hace ya mucho tiempo que la fabricacion de los corsés guarda una relacion escrupulosa con la higiene. La mujer ha comprendido que no debía pedir la elegancia y la gracia, á una delgadez simulada, y en el día es á menudo difícil distinguir una mujer que lleva un corsé de una mujer que se limita á encerrar su pecho y sus espaldas en una simple bata de tela.

¿Qué pensar de la costumbre que tienen las mujeres de escotarse?

Los moralistas, los casuistas, los higienistas, han fulminado en todos los tiempos contra ella.

Nos limitaremos á decir á las jóvenes que tienen el furor de mostrar en público lo que cuidadosamente ocultan en sus casas, que esta costumbre, fuera de ser poco aceptable, es la fuente de frecuentes anginas, neumonias, bronquitis y pleuresias. Una débil corriente de aire de una pieza á otra, una estadia demasiado prolongada en el balcon, etc. etc., bastan á menudo, en medio de la excitacion de un baile para causar resfrios mortales.

Mais, hélas! Il fallait, quand l'aube était venue
Partir, attendre au seuil le manteau de satin!
C'est alors que souvent la danseuse ingénue
Sentait en frissonnant sur son épaule nue
Glisser le souffle du matin
Quels tristes lendemains laisse le bal folâtre!
Adieu parure et danse, et rires enfantines!
Aux chansons succédait la toux opinâtre;
Au plaisir rose et frais, la fièvre au teint bleuâtre;
Aux yeux brillants, les yeux éteints.

Canciones, canciones! Los higienistas y los moralistas y con ellos los poéatas, protestan contra el despotismo de la moda, sobre este punto, como sobre todos los demás que se relacionan con el asunto que nos ocupa.

Montaigne tendrá siempre razon: «La moda es una manía que hace perder el sentido, y no hay nadie que no se deje embaucar por ella y herir insensiblemente tanto los ojos internos como los ojos externos».

Y el excelente médico, oh! niñas y oh! señoras, sabe perfectamente que pierde su tiempo en aconsejar el uso de los vestidos altos.

EL CENTINELA

TRADUCIDO PARA "EL INDISCRETO"

POR

CHARLES CARRIÈRE

A MI QUERIDO AMIGO «SEGISMUNDO»

(Continuacion)

—Qué significan estos vestidos?

—Vas á saberlo. Como sabia que no habias podido enternecer á tus gefes, vine á arrojarme á sus piés para conseguirte unas horas de licencia, pero, ay! han sido inflexibles!

—Hermana, que hacer!

—Escúchame.

—Habla, hermana mia.

—Tú sabes, Pablo, que yo tengo valor.

—Sí, sí.

—Que el peligro no me asusta y mucho menos por mi madre. Hermanos gemelos, nuestra semejanza es perfecta;—vestidos ambos iguales, no se nos distingue. Con este traje me quedaré en tu puesto hasta que vuelvas á reemplazarme.

—Tú, andar en este sitio de peligro? Jamás, me moriría de inquietud dejándote expuesta á una

muerte cierta. No! no lo consentiré. Nuestra madre me maldeciría.

—Nuestra madre! Pablo, en su nombre te lo imploro.—Anda yo me quedo!

Una larga lucha se entabló en el corazon del jóven soldado, entre el sentimiento del deber militar y la afeccion filial que ardia en el fondo de su corazon. Comprendia lo mal que iba obrar, pero la alegría de volver á ver un momento á la que le habia dado el ser, borraba de su pensamiento la imájen aterradora de la falta que iba á cometer.

El amor filial quedó triunfante.

—Tú lo quieres hermana, sea!

Y pronunciando estas palabras, ambos se abrazaron, y despues de dar Pablo á su hermana sus instrucciones, la abrazó por última vez, no sin verter abundantes lágrimas y se separaron alentándose mutuamente.

Despues de la despedida de su hermano, la pobre jóven rompió á llorar.

—Dios mio, sostenedme! Delante de Pablo he afectado un valor que no tengo para que mi madre fuera feliz! Que yo pueda gozar de su felicidad!...

Y sumida en sus reflexiones, veia llegar á su hermano, veia la alegría de su madre y pensaba en los resultados de su desprendimiento.

De pronto creyó sentir un ligero ruido y tuvo miedo. Escuchó de nuevo, el ruido habia cesado; creyó haberse engañado. Pero súbitamente se hizo mas fuerte y vió brillar unas armas y antes de que hubiese arrojado un grito, se vió rodeada de soldados enemigos—Perdiendo entonces toda presencia de ánimo, olvidó las recomendaciones de su hermano, el terror la hizo presa y cayó desvanecida al primer tiro que retumbó en sus oidos.

Se le creyó muerta. El enemigo pasó y se lanzó sobre los soldados franceses, que desprevenidos no estaban preparados al combate. Por un instante el enemigo creyóse vencedor, pero pronto la victoria se declaró por los franceses, que vueltos de su sorpresa, rechazaron el ataque y quedaron dueños del campo de batalla.

Los jefes se perdian en conjeturas, sin poder comprender como Pablo se habia dejado sorprender y se dirigieron al puesto del centinela, donde creian encontrarlo muerto, por que conocian su bravura y no podrian creer en una traicion de su parte y mucho menos en una cobardia.

Cuando llegaban, Berta que habia recobrado su sentido, trataba de incorporarse.

—Estais herido, Pablo? preguntaba el Capitan Utric.

—No, contestó la jóven temblorosa aun.

—Como os habeis dejado sorprender sin disparar un tiro?

—Perdon, capitan, dijo la jóven, pero como me ví rodeado, no supe lo que me pasaba y por improvision dejé penetrar al enemigo, sin pronunciar una palabra.

—Cómo! ¿de miedo dejais asesinar á vuestros compañeros? Ya lo sabeis, las leyes militares son inflexibles; vuestra buena conducta hasta hoy no puede salvaros. Entregad vuestras armas. A pesar de mi profundo sentimiento, se hará justicia.

—Dios mio! murmuró la jóven, dádme fuerzas para morir, he dejado deshorrar á mi pobre hermano! Ha sido por tí, madre mia. Que Dios tome mi vida en cambio de la tuya, si con mi sacrificio puedo prolongar tus dias ó endulzar su fin.

El dia comenzaba á apuntar. Sentíase entre el follaje el gorjeo de los pájaros que saludaban al alba.

—Ya no veré mas como nace el sol! dijo la pobre jóven, es hoy de mi vida el último dia. Pobre Pablo! Ay! si no volviera, mi muerte expiaría mi falta, y todo habria concluido. Si vuelve, mi vida no podrá salvar la suya y le condenarán como desertor. Dios mio! Dios! Donde lo he llevado con mi cobardia!

Habia llegado al lugar del juzgamiento.

EFLOUVIOS DE PRIMAVERA



La compañía de Pablo estaba sobre las armas, por que en tiempo de guerra los juzgamientos son breves y para un soldado que ha faltado á su deber, la expiación sigue á la falta.

Con el corazon oprimido condenaban los jefes á aquel bravo, tan lleno de gloria hasta entonces.

Fué condenado á muerte y tal era la disciplina, que la sentencia iba á ser ejecutada en el acto.

—Pablo, dijo el capitan Utric aproximándose, no tienes nada que encargar antes de tu muerte? No tienes salvacion—Si puedo serte útil en algo, cuenta conmigo, dímelo, tus últimas palabras serán fielmente cumplidas. Ya sabes, Pablo, lo que te estimo,

—Capitan, dijo la jóven con voz temblorosa, tenia un solo deseo, ver á mi madre! mi pobre madre que se muere de desesperacion. Haced que le lleven mi cruz, único recuerdo que puedo dejarle y cuidad de que nadie sepa lo que ha sido del desventurado Pablo.

Berta pensó que su hermano comprenderia el peligro, que correria volviendo al campamento.

El capitan le estrechó la mano y le juró que su última voluntad seria cumplida; alejose algunos pasos y el peloton se preparó á ejecutar la orden del oficial. Los soldados aprontaron sus armas. Uno de ellos que habia sido el amigo de Pablo, acababa de vendarle los ojos y estrechándole la mano se despidió de él llorando.

(Concluirá).

SONETO

Qué feliz era allí, bajo el ramaje
Menudo de los sauces quejumbrosos,
Aspirando los mirtos olorosos
Que el rio me traia en su oleaje.

Aquella majestad casi salvaje
Que reinaba en los bosques rumorosos,
Cantaba amor en esos días hermosos,
Y amor leía en celestial miraje.

Toda ha pasado ya—Ya no murmura
La caña al beso de la brisa leve,
Ni la hamaca ondulante se asegura
Entre los sauces, á distancia breve.

¿Y el miraje?... allá está... siempre lejano...
Ensueños locos del cerebro humano...

ZULEMA.

INDISCRECIONES

Señor don Ricardo Sanchez.

Estimado amigo:

A usted y al señor Godel, mis expresivas gracias por el presente de mis retratos, á la vez que mil disculpas por la demora de esta respuesta.

Siempre suyo affmo.

CÁRLOS M. RAMÍREZ.

25 de Agosto de 1884.—C. de Vd. 33, 250.

El agua horada la piedra,
El fuego ablanda el metal....
El corazon de una ingrata
Nada lo puede ablandar.

Las pestañas de una rúbia,
Si entorna sus ojos bellos,
Parecen cortinas de oro
De las puertas de los cielos.

El señor Jefe Político y de Policía de la Capital, doctor don Angel Brian, ha tenido la galanteria de enviar á EL INDISCRETO, una medalla de plata conmemorativa del glorioso aniversario que días pasados festejóse.

Agradecemos su atencion.

Con este número del periódico, regalamos á nuestros suscritores una interesante composicion musical para canto y piano, escrita por don Antonio Camps. Nada más agregamos, pues con decir que pertenece al distinguido maestro autor de *La Gitana*, está suficientemente recomendada por sí misma.

Ay, doctor, corra usted yá!
Se ha empeorado don Toribio,
Vaya á darle algun alivio
Por Dios!... —Mañana iré allá.

—El infeliz, delirando,
Grita que morir quisiera,
Que lo despene cualquiera....
—¿Eso dice? Voy corriendo.

Recomendamos especialmente á los aficionados del *divino arte*, el trabajo literario que trata de *Beethoven*, y es escrito por un distinguido colaborador, alma poética y entusiasta por todo lo que sublima é idealiza el prosaismo de la tierra.

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

(Continuacion)

—Y qué quieres tú hacer á bordo de *El Inglés*? dijo friamente el marinero. Hé aquí que empieza á levantar el ancla: nadie se vé sobre el puente, y ni oficial ni marinero se ocuparia mas de amorios. Mirad, mirad la falúa que viene á buscar al Comandante; ya no queda mas que él en tierra: en cuanto llegue á bordo, izarán las velas... y adios fragata!

—¡Ser rica, y no tener consigo lo necesario para pagar al mas pequeño bote de la rada! decia Rosa inundada en lágrimas. Tengo tiempo todavia; me queda un cuarto de hora, y este cuarto de hora no me pertenece por falta de dos ó tres reales!...

Al mismo tiempo que ella se abandonaba así á su desventura, la falúa del comandante, equipada por seis marineros y un aspirante, aproximose lentamente al muelle. Rosa se echó en ella sin trepidar, con grande asombro por parte de los remeros y del jóven oficial á quien estos obedecian.

—Poned en tierra esta mujer, dijo el aspirante inglés con un tono de voz que ya tenia pretensiones de severidad, siendo la de una criatura de doce años y de blondo cabello.

Los marineros trataron de ejecutar esta orden; pero Rosa se habia prendido al borde de la falúa, y debatíase con todas sus fuerzas, exclamando que queria absolutamente ir á bordo. En su exaltacion, hablaba de D. Patricio; de su amor hácia él, de los cuarenta mil pesos que le habian caido del cielo... Todo era en vano: ni el aspirante ni sus marineros entendian una sola palabra en castellano; y aunque la hubiesen entendido, ni el dolor, ni las lágrimas de Rosa hubiesen conseguido ablandarlos. Cediendo finalmente á la presion de los brazos vigorosos contra quienes luchaba y que moderaba su fuerza

por no estropearla, la jóven tuvo que soltar la presa; el mas anciano de los marineros la tomó entonces con sus grandes manos y la condujo como á una criatura á la estremidad del muelle; allí depositóla en tierra, y la dejó diciéndole:

—*Rum, miss!* (Corred, señorita.)

El comandante pasaba á la sazón. Rosa se prendió de su casaca: pero él le lanzó una mirada tan fria y altiva que la jóven reculó y cayó exánime sobre la playa.—Los marineros levantaron sus remos para saludar á su comandante, que tomó asiento en la popa de la falúa sobre el tapete de honor. Cinco minutos despues, la frágil embarcacion, impelida por seis remos largos y flexibles, tocaba el borde de la fragata. Esta desplegó sus velas al soplo de la brisa, inclinóse primeramente como para saludar las hermosas riberas del Perú, se erguió magestuosamente y alejóse por último en la inmensidad del Oceano.

Sumergida en profundo estupor, Rosa consideraba con un desgarramiento de corazon inesprimible la hermosa fragata que se llevaba á D. Patricio. Parecía que la tripulacion insultaba su dolor con los gritos de júbilo que soltaba; el mismo ruido de las ondas ¿no repetia la palabra fatal—¡él ha partido!—¿... Y sin embargo, ella permanecia clavada sobre la playa, no esperando ya nada, pero mirando todavia!

En esta actitud hallóla el canónigo D. Gregorio una hora despues de haber zarpado la fragata.

El eclesiástico habia salido en busca de Rosa; habia preguntado por ella á su madre, quien, ménos que nadie, sabia que se habia hecho. Temiéndolo todo de aquella cabeza exaltada, montó á caballo y se dirigió al Callao. Luego que apercibió á la jóven inmóvil sobre la playa, aproximose á ella y la dijo con dulzura.

(Concluirá).

LA SEMANA

Bien parece!

Asi debo empezar esta reseña, pues Pesce ha sido el héroe de la semana, y todos á una han reconocido una vez mas que no tiene rival nuestro simpático Superintendente, en esto de organizar y dirigir festejos populares.

Pesce puede sentirse orgulloso de los adornos y festejos ofrecidos al pueblo, en conmemoracion del aniversario de la Independencia nacional.

La Plaza Independencia, tan difícil de adornar por su gran tamaño, presentaba un espléndido golpe de vista, gracias á la proporción de palos, banderas, arcos de gas y demás aparatos en ella colocados.

Los arcos de entrada por los costados Este y Oeste, eran de mucho gusto, y la calle central adornada como se hallaba, era de un efecto sorprendente, muy especialmente de noche en que la iluminacion de la plaza, del palacio de Gobierno, del edificio del Superior Tribunal de Justicia y el foco de luz eléctrica colocado sobre el *Café Nuevo*, la alumbraban con tal claridad que parecia fuese de dia.

Por la tarde de los días 24 y 25 hubo escenas curiosas en la Plaza. Era aquí un grupo de muchachos que se empeñaban en cruzar de un extremo á otro, *el rompe cabezas ó rompe el alma*, como decia una vasca el 25; en busca de dos vintenes que alguien ponía de carnada, y no bien llegaba á la mitad, jiraba el aparato y caia, midiendo el suelo con su cuerpo y levantándose haciendo contusiones; era mas allá un marinero ó peon de albañil que confiado en su ajilidad y buenos brazos se trepaba al *palo enjabonado* alucinado con la esperanza de llegar á la altura y apoderarse de un traje allá colocado como premio al que hiciese la fatigosa ascension y eran entre los gru-

pos de gente, los comentarios imposibles de describir conque se ve de todas las clases sociales, se ocupaban de las fiestas, de los adornos, de la parada, de los trajes de los gefes y hasta de Pesce á quien se elojó en grande.

En derredor de los *palos enjabonados*, habia siempre gran corro de curiosos y pilluelos, dispuestos los primeros á reir de las peripecias de la ascension y los segundos á impedir por todos los medios á su alcance que álguien, que no les fuese simpático se apoderase del premio de aquellas fatigas.

Cuando aparecia algun pretendiente, le dejaban empezar la ascension, pero no bien se habia remontado á seis ó siete varas, ya empezaban á tirar de las cuerdas que sujetaban el palo, haciendo que estese balancease fuertemente, en tanto que otro grupo, armado de cáscaras de naranja, hacia caer verdadera lluvia de estos inofensivos pero incómodos proyectiles, sobre la cabeza del infeliz mortal que entre rezongos se exponia á todo aquello por tal de pescarse un trajesito nuevo y algunos reales en cobre que habia en una bolsa que tentadora se balanceaba en la punta del mástil.

Cuando se veia que apesar de todo, el que se habia lanzado á aquella empresa habia logrado llegar á las dos terceras partes del camino, empezaban á menudear las cáscaras de naranja, los balances al palo y los gritos en coro de *afuera! quisote! abajo!* y otros análogos.

Pesce cruzaba á veces cercano al paraje donde ocurrían estas escenas y sonreía gozoso de haber sido él quien proporcionaba al pueblo aquellos ratos de diversion.

En las ruedas de calesitas siempre habia gran número de personas que no podían hacerse sordas á los pedidos de sus hijos y tenían que llevarlos á dar una *vueltillo* y soportar allí el infernal concierto producido por un órgano ronco y desafinado que tocaba piezas musicales tan escojidas como: *Me gustan todas y Marianna*.

No escasearon los pisotones en grande escala ni los sustos durante la Parada Militar en que las tropas de las tres armas, lucieron su buen porte y bizarría.

El Teniente General Santos recorrió la línea acompañado de un gran Estado Mayor y seguido de muchos carruajes en que iban varios personajes y representantes del Cuerpo Diplomático extranjero.

El Presidente montaba un hermoso caballo doradillo y vestía con suma elegancia y sencillez destacando del traje la banda presidencial y varias condecoraciones extranjeras.

El Mártes se efectuó un gran *vivac* en Punta de Carretas y algunos ejercicios militares mandados por el Presidente. Todo se ejecutó con precision y orden, como tuvieron ocasion de verlo más de 15000 personas que concurrieron atraídas por la fiesta.

Por la noche se iluminaron hasta las diez la Plaza Independencia y los edificios públicos.

Hoy de los adornos no queda sinó el recuerdo y de las fiestas las impresiones gratas ó desagradables que cada uno ha a recibido en ellas.

Sic transit gloria mundi!

Los estudiantes celebraron con un paseo campestre el aniversario pátrio. La fiesta se efectuó en

la estacion *Sayago* del Ferro-Carril Central del Uruguay, con gran animacion y orden, y todos los que á ella asistieron conservarán gratos recuerdos de ese día.

Los asados al asador fueron las víctimas inmoladas en esa fiesta y se amenizó en algo la falta de atractivos ocasionados por el mal tiempo improvisándose cabalgatas y formando corros para oír á varios hasta entónces desconocidos *payadores*.

Hoy debe celebrarse un segundo paseo, pero el sitio elegido es Colon, quinta del señor Benvenuto, que ha sido ofrecida con toda galantería.

Hemos tenido en *Solis* funciones de todo calibre esto es: sobérbias y pésimas.

Figuran entre las primeras *Gioconda, Trovador y Traviata*, en que tomaron parte Tamagno y la señorita Theodorini, pues los demás artistas, salvo Tamburini, no valen nada. En *Traviata* misma, el barítono señor Verdini estuvo detestable, pues llegó hasta perderse completamente de la orquesta cantando lo que se le ocurrió en aquel momento y no lo que ha escrito Verdi.

No hablemos de *Favorita*, porque solo nos explicamos que se hayan salvado de una silvatina colosal los artistas que la interpretaron, ó pretendieron hacerlo, porque nuestro público es benévolo, á veces en demasia.

Figner es un tenor que podrá cantar malamente *Lucia*, pero que en *Favorita* y otras óperas de esta fuerza estará siempre detestable. Su voz es *engolada* y débil, y su método de canto y vocalizacion malísimos.

En cuanto á la señorita Mey, diremos que es una hermosísima dama, elegante y bien vestida pero que como cantante se ha revelado pésima. Suprimió muchísimos trozos de su papel y entre otros uno que es talvez el más hermoso de la ópera. Nos referimos al ária *Oh mio Fernando!* que no cantó la señorita Mey.

Tócale ahora á Ferrari. ¿Por qué ya que puso en escena con tanto lujo y propiedad *Hugonotes, Gioconda y Traviata* suspendió el baile en *Favorita*?

Desearíamos que el empresario de *Solis* contéstara á esta pregunta, pues no creemos que haya querido jugar con el público.

La orquesta, dirigida por el maestro Bassi, es de lo mejor que hemos oído y el público que lo ha comprendido así, le tributó una verdadera ovacion en la representacion de *Gioconda*.

Esa ovacion es merecidísima y lástima grande que á todas las demás partes de la compañía no se le puedan tributar por igual.

A las dos de la tarde del día Jueves contrajo enlace el Sr. D. Orestes Araujo, Inspector de Escuelas del Departamento de San José con la Sta. Andrea Villagran, Directora de la Escuela de 2.º grado de Ituzaingó.

La boda se efectuó en casa de la Sra. de Susviela, y á ella solo asistieron algunos íntimos amigos de los hoy esposos y varios miembros de la Direccion General de Instruccion Pública.

Apesar de haberse efectuado esta boda muy en si-

lencio los novios recibieron numerosos regalos de sus relaciones, algunos de los cuales eran de gran valor.

En el tren que salió el mismo día para San José se embarcaron los novios yendo á pasar en aquella ciudad la luna de miel que deseamos sea eterna.

Tales han sido los sucesos de la semana que termina.

Hasta la próxima saluda á sus lectores.

NOVELERO.

ENIGMA

Con disforme boca y vientre
Insaciable en el beber
Licor ninguno le basta,
Pues nada le pára en él.

Bebiendo continuamente
Nunca saciado se vé,
Pues primero llenarían
Las Danaides su tonel.

Cuando no bebe licores,
No puede tenerse en pié,
Y boca abajo lo ponen
Cual si sufriese embriaguez.

Finalmente, á nombre suyo
Aunque no es papa ni Rey,
El hombre, en ventaja pròpia
Ha formado cierta ley.

CHARADA

En general, mi *segunda*
Es pronombre relativo,
Aunque tambien es partícula
En otros casos distintos.
Segunda y *prima* es adorno
De cabeza, muy bonito,
Y hoy le llevan en mi tierra
Hombres que no son bien vistos.
Mi *todo* tiene dos sílabas
Y es un género muy fino,
Que en una prenda de ropa
Usa en verano el que es rico.

SOLUCION DEL ENIGMA ANTERIOR

LA LETRA E

SOLUCION DE LA CHARADA ANTERIOR

MARGARITA

pocos pocos
Pocos Pocos Pocos
pocos pocos
Pocos Pocos Pocos

A
V L K E

pocos pocos
Pocos Pocos Pocos
pocos pocos
Pocos Pocos Pocos

A. GODEL Y C^a

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposición de Paysandi 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposición de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en toda clase de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situación de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA
Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

DE

JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS

MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.
Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros ayados á varios colores á gusto del interesado.

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

TALLER DE ENCUADERNACION

IMPRESIONES

84-CALLE CERRITO-84

PRECIOS MÓDICOS

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE

GALLI Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

E. CAZENAVE Y L. ARBILDI

DENTISTAS

Ofrecen al público sus servicios profesionales

CALLE SARANDI 305 (PLAZA CONSTITUCION)

Horas de oficina de 8 á 5 de la tarde.

Consultas gratis.

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N.ºs. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffle y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pié y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^a y otros.
Poner mucho cuidado que e. producto lleve la verdadera firma incluida.



L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ORIZA-OIL
á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^a; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA
Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Esposicion de Paris, 1867.



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la *Litografía de A. Godel y Ca.* donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el pais.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

COGNACKIN A

Llamado al mayor éxito
Delicioso LICOR con BASE de VIEJO
Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

COGNACKIN A

COGNAC
INVENTOR y Único Fabricante
A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

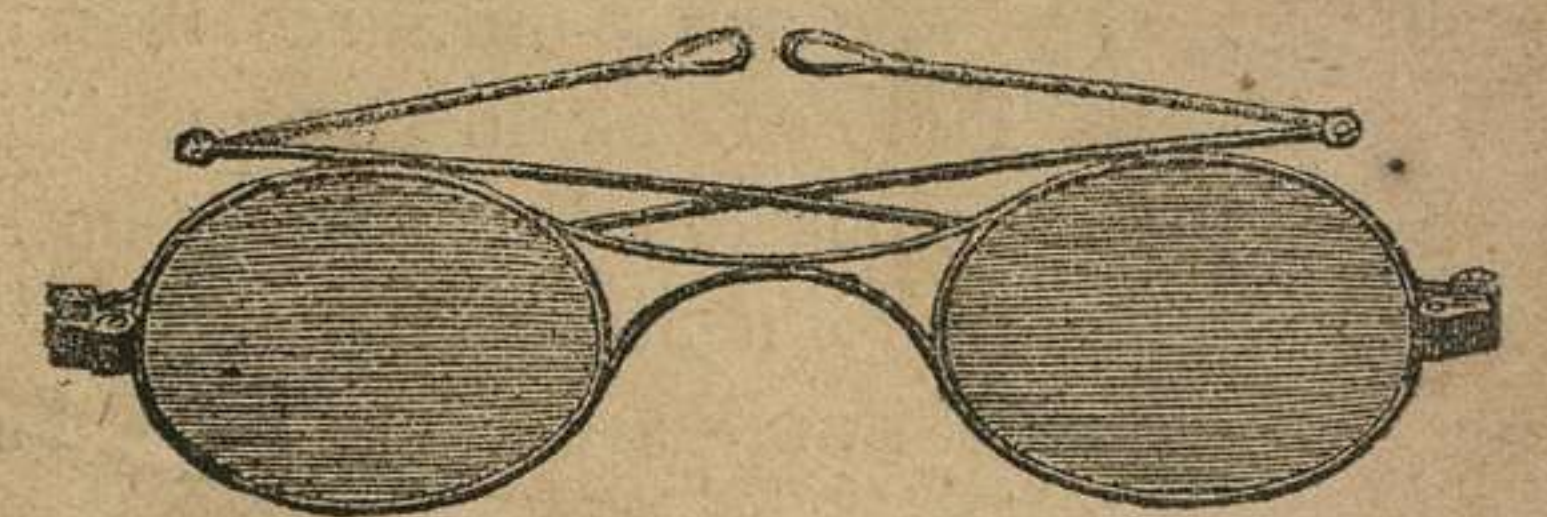
EXIGIR EL VERDADERO NOMBRE GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER

de PARIS

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC, ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ET

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA